

Al capturar una fortaleza a través de un asalto directo resultó demasiado difícil, la estrategia clásica era rodearla y matar a los defensores para que se sometían.

Pero para el ejército de Rodrick, incluso esa opción estaba fuera de alcance. Su situación de suministro era tan grave que se arriesgaron a morir de hambre antes que los defensores. Todas las disposiciones que necesitaban desesperadamente estaban encerradas dentro de la fortaleza que buscaban retomar.

Los señores vasallos circundantes ya habían sido despojados. No quedaba nada que saquear, y el único camino a seguir era reclamar la fortaleza a toda costa.

"¡Encuentra una solución! ¡Cualquier cosa!" Earl Glasgow ladró, su voz llena de desesperación.

Uno de sus oficiales ofreció vacilante una sugerencia. "Mi señor, debemos asegurar las armas de asedio. Con el equipo adecuado, podemos apuntar a las fuerzas enemigas en las paredes, destruir sus catapultas y ampliar las violaciones para hacer un mejor uso de nuestra ventaja numérica".

"¿Y dónde planeas encontrar tales armas?" Glasgow respondió.

"Podríamos solicitar equipos de fincas cercanas. Si eso es insuficiente, tendremos que construir lo que necesitamos usando recursos locales".

"Ugh ... ¿realmente crees que eso funcionará contra esa fortaleza?"

"No tenemos más remedio que intentarlo, mi Señor".

Se fue sin alternativas, Glasgow asintió a regañadientes. "Bien. Busque en los territorios circundantes con armas y provisiones de asedio. Promete a los señores que el marqués los compensará generosamente".

Después de sus órdenes, se enviaron pequeños destacamentos a los territorios cercanos para reunir lo que pudieron.

Varios días después, los soldados regresaron, sus caras pálidas. Presentaron sus hallazgos: tres catapultas en ruinas y un solo ariete.

Glasgow apretó los puños con frustración. "¿Es todo esto? ¿Qué pasa con los suministros

de alimentos?

"Mi señor", explicó uno de los oficiales, "la mayoría de las tierras circundantes ya han sido saqueadas por las fuerzas de Fenris y las bandas de ladrones deshonestos. Todo lo que quedó ha sido reclutado para nuestro uso. Los otros territorios también se mueren de hambre".

"Ugh ... ughhh!" Glasgow molió sus dientes con ira, incapaz de formar una respuesta coherente. Era cierto que el Marquisate ya había solicitado grandes cantidades de recursos de estas tierras para financiar su campaña.

Había esperado que Fenris saquea las fincas occidentales, pero el hecho de que las bandas de ladrones itinerantes seguían siendo un problema solo profundizó su frustración.

"¡Bien! Use lo que tenemos para atacar a la fortaleza ", gruñó Glasgow, aunque incluso dudaba de que marcaría la diferencia.

El ariete de maleza se consideró inutilizable. Sería destruido mucho antes de llegar a las puertas. Eso dejó las tres catapultas, los restos de un plan desesperado.

¡AUGE! ¡AUGE!

Las primeras piedras lanzadas se quedaron cortas de las paredes de la fortaleza. Las catapultas antiguas y mal mantenidas carecían del alcance y el poder para amenazar a Linterstein.

"¡Mávalos más cerca y use piedras más ligeras!" Glasgow ordenó, aferrándose a la esperanza.

Los ajustes permitieron que los proyectiles llegaran a las paredes, pero lograron poco. El impacto de las piedras más ligeras no fue suficiente para causar ningún daño significativo.

¡GRIETA!

Una de las piedras fue destrozada a la mitad de la luz por una lanza arrojada de las paredes. Los Caballeros de Fenris, equipados con habilidades y reflejos excepcionales,

hicieron un trabajo corto de los débiles ataques.

Con solo tres catapultas y tan inadecuada potencia de fuego, el asalto era ridículo en el mejor de los casos.

"Ugh ..." Glasgow solo podía gemir con desesperación, sus opciones disminuyeron por el momento.

Al ver la lamentable exhibición, Ghislain Fenris se rió entre dientes."Muéstreles la diferencia en la tecnología".

Con una señal de Ghislain, las fuerzas móviles de Fenris recargaron sus propias catapultas. Esta vez, optaron por proyectiles más pequeños y más ligeros.

¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK!

Las piedras se extendieron por el aire y aterrizaron directamente en el campamento de Rodrick.

¡AUGE! ¡AUGE! ¡AUGE!

"¡Aaargh!"

"¡Ahora nos están disparando sus catapultas!"

"¡Tenemos que retroceder más, mi Señor!"

Capturados desprevenidos, los soldados de Rodrick fueron golpeados en olas. Glasgow observó impotente mientras sus hombres cayeron, impotentes para tomar represalias.

"¡Retroceder! ¡Retira más! "Gritó, su voz llena de frustración.

Las fuerzas de Rodrick se apresuraron a retirarse, abandonando sus posiciones en pánico. En el caos, las tres catapultas improvisadas fueron destruidas.

La desesperación de Glasgow se profundizó cuando se dio cuenta de la verdad. Esto no fue solo una batalla de fuerza o números. Fue una guerra de tecnología. La diferencia en ingeniería, estrategia y preparación fue abrumadora.

Incluso con los números de su lado, el ejército de Rodrick estaba en desventaja aplastante.

Glasgow se mordió las uñas, su mente se aceleró. "¿Qué hacemos? ¿Cómo ganamos? "

Cuando comenzó esta campaña, no había sentido nada más que confianza y orgullo de liderar una fuerza tan masiva.Fenris había sido una mera idea de último momento, eclipsada por el objetivo mayor de derrotar a las fuerzas del Gran Duque y asegurar la gloria para el reino.

Ahora, había perdido a 10,000 soldados en un solo compromiso.Y peor, no vio un camino claro hacia la victoria.

No podía retirarse.

Failure to reclaim the fortress would mean the complete collapse of their supply lines, dooming the rest of their forces.

“No, no... Fenris has supplies,” Glasgow muttered to himself. “The main force will capture their lands and resupply with ease.”

But that thought offered little solace. If the main force succeeded, Glasgow would still be remembered as the fool who squandered his troops against Fenris. His honor—and possibly his life—hung in the balance.

He gritted his teeth and barked, “Prepare the cavalry and shield-bearers! Equip the cavalry with shields as well!”

“My lord, it’s too dangerous!”

“We have no choice!Si podemos empujar a través del alcance de sus catapultas, los portadores de escudo y la caballería pueden bloquear sus flechas mientras el resto de nuestras fuerzas se rompen en la fortaleza ”.

"¡Pero las pérdidas serán enormes!"

¡DESTELLO!

Cada golpe de su lanza dejó una racha de carmesí en el aire.Los soldados que acababan de lograr escapar de la gran cantidad de flechas ahora fueron tomados por sorpresa por el feroz asalto de Ghislain.

¡AUGE!¡AUGE!

La lanza de Ghislain atravesó las filas, dispersando a los soldados como las hojas en

una tormenta.El repentino y abrumador ataque dejó las fuerzas de Rodrick en desorden.

"¡Aaargh!"

"¡Las fuerzas enemigas se han comprometido!"

"¡Pele de regreso! ¡Lucha contra él! "

A pesar de sus intentos de reagruparse, Ghislain atravesó sus filas con una eficiencia despiadada.

Al ver a sus soldados vacilar, un caballero de las fuerzas de Rodrick levantó su espada y gritó: "¡Es solo un hombre! ¡Todos, atacanlo juntos! "

Los Caballeros, endurecidos por el entrenamiento, evadieron el fuego y las flechas de Catapult mientras corrían hacia Ghislain.Pero incluso no eran rival para el comandante de Fenris.

¡SONIDO METÁLICO!

Uno por uno, cayeron, sus ataques contrarrestaron con facilidad.

Mientras tanto, sobre las paredes, 200 Caballeros Fenris agarraron cuerdas y comenzaron a descender rápidamente.

¡RUIDO SORDO! ¡RUIDO SORDO! ¡RUIDO SORDO!

"¡AY! ¡Eso fue demasiado rápido! "

"¡Maldita sea! ¡Creo que me rompí el brazo! "

"Ugh, mis costillas ..."

Las paredes eran tan altas que el descenso estaba lejos de ser elegante.Muchos de los Caballeros golpearon el suelo con fuerza, maldiciendo mientras luchaban por recuperarse.

Al ver su estado vulnerable, los soldados de Rodrick aprovecharon la oportunidad.

"¡Están abajo! ¡Consíguelos mientras todavía están en el suelo! "

"¡Mátalos ahora! ¡Están indefensos! "

"¡Esta es nuestra oportunidad!"

The desperate soldiers charged at the fallen knights, determined to reduce their numbers.

But their hopes were dashed.

¡SILBIDO! ¡SILBIDO!

Kaor, uno de los guerreros más feroces de Fenris, se puso de pie como una bestia desatada. Su espada parpadeó con precisión mortal, cortando soldados en un borde frenético.

“¡Levántate, idiotas! ¿Estás planeando morir acostado? Kaor rugió a sus camaradas.

Inspirados por la tenacidad de Kaor, los otros caballeros rápidamente recuperaron su equilibrio y se unieron a la pelea.

“¡Aaargh! ¡Están bien! ¡No están heridos en absoluto! ”

Los soldados de Rodrick gritaron cuando los Caballeros de Fenris destrozaron sus filas con brutal eficiencia. Agotado y desmoralizado, los soldados no tenían esperanza de igualar la ferocidad de los Caballeros.

¡AUGE! ¡AUGE! ¡AUGE!

Los gritos resonaron en el campo de batalla mientras las fuerzas de Rodrick continuaban cayendo. Los soldados que habían sobrevivido al ataque de flechas y catapultas ahora enfrentaron una matanza a manos de la élite de Fenris.

"¡Retira, mi Señor!" Uno de los asesores de Glasgow gritó desesperadamente. "Fenris está sosteniendo la línea. ¡No podemos romper! "

"No ... ¡No! ¡Lo hemos llegado tan lejos! ¡Si podemos pasarlo, podemos tomar la fortaleza! Glasgow gritó, su voz llena de desesperación.

"¡Es imposible! ¡A este ritmo, los matará a todos! A menos que rodeemos a la fortaleza con números abrumadores, solo estamos enviando a los hombres a la muerte! "

“¡Aaargh! Fenris! ¡Fenris! ” Glasgow rugió, lágrimas de frustración corriendo por su rostro. Ya había perdido más de 10,000 soldados en esta batalla, y las víctimas solo estaban subiendo.

Sin múltiples torres de asedio o una estrategia bien planificada, romper la fortaleza era un sueño imposible.

"¡Retiro! ¡Retira ahora!" Glasgow finally screamed, his voice cracking.

¡Demasiado!

The retreat horn sounded, and Rodrick's soldiers turned tail, relief flooding their expressions. Incluso cuando huyeron, enfrentaron un granizo de flechas y el golpe ocasional de catapulta. Pero el retiro todavía era preferible a avanzar.

Los Caballeros de Fenris comenzaron a perseguir, pero la voz en auge de Ghislain los detuvo en seco.

"¡Sostener!"

A su orden, la persecución se detuvo. Las catapultas y arqueros sobre las paredes cesaron su fuego.

Ghislain, su armadura resbaladiza con sangre, respiró hondo y gritó una sola palabra:

"Fenris!"

El nombre resonó en el campo de batalla, golpeando el miedo en los corazones de los soldados en retirada. Ghislain levantó su lanza y la señaló hacia el ejército que huye.

"¡Cargar!"

Thud, Thud, Thud!

El suelo temblaba cuando la caballería de Fenris salió de la fortaleza, galopando a través de las puertas abiertas y violaciones en las paredes. Los soldados montados vertieron al campo de batalla como una marea imparable, sus gritos de guerra sonaban fuertes y claros.